# Aprendiendo de los alumnos

OPINIÓN

**ALBERTO VAQUERO**
Coordinador del Programa de Mayores del Campus

Llevo casi treinta años ejerciendo como profesor e investigador universitario, en las últimas dos décadas he desempeñado mi actividad en el campus de Ourense de la Universidad de Vigo. Es casi el mismo tiempo que he estado colaborando como docente en el Programa Universitario de Mayores de este campus. Además, desde hace seis años soy el coordinador del PUM en Ourense.

Cada año que imparto docencia en el PUM me doy cuenta del extenso capital humano que tienen nuestros alumnos más veteranos, de lo mucho que han vivido y experimentado y de lo que también mucho que podemos aprender de ellos y con ellos. A nadie se le escapa, que la pandemia ha supuesto un antes y un después en el campo docente. Todos, alumnos y profesores, hemos tenido que aprender, a marchas forzadas, el empleo de las nuevas tecnologías.

Para el profesorado ha sido un reto muy importante. Si les sirve como ejemplo, en los últimos seis meses he invertido más tiempo y esfuerzo para adaptarme al nuevo escenario que en los últimos cinco años.

Y mis alumnos han hecho lo mismo, se han adaptado en poco tiempo a la posibilidad de recibir docencia a través de las múltiples herramientas telemáticas de la Universidad de Vigo. Aún con todo, es evidente que ellos también valoran en gran medida la enseñanza presencial. Precisamente por esto, desde el PUM de Ourense, al igual que el resto de los campus universitarios de la Universidad de Vigo, los coordinadores hemos decidido optar por la máxima presencialidad en el ciclo intensivo.

Creo que hemos acertado con la propuesta, y es algo que nuestro alumnado nos lo ha agradecido, puesto que el PUM de la Universidad de Vigo es mucho más que recibir en un aula unas clases dos o tres veces por semana. Desde los centros que acogen la impartición del PUM se ha hecho un esfuerzo muy importante para que nuestros alumnos reciban su formación con las máximas medidas de seguridad, respetando las distancias, limitando los aforos o instalando pantallas de protección en los laboratorios de informática. Estos son tan solo algunos ejemplos de lo mucho que se ha hecho en tan poco tiempo para poder ofertar la docencia en presencial

CADA AÑO ME DOY CUENTA DEL EXTENSO CAPITAL HUMANO QUE TIENEN NUESTROS ALUMNOS MÁS VETERANOS, DE LO MUCHO QUE HAN VIVIDO Y EXPERIMENTADO

En esto nos diferencia del resto de programas formativos para alumnos seniors, puesto que a pesar de todo lo sucedido, seguimos planificando actividades complementarias y el coro de mayores del PUM ha vuelto a los ensayos. Entendemos que garantizando las medidas de seguridad es posible recuperar la normalidad, al igual que han hecho el resto de centros de los tres campus de la Universidad de Vigo. Como se puede comprobar nuestro alumnado ha sabido adaptarse a la nueva situación y a pesar de todo lo sucedido, yo los veo animados y con ganas de seguir aprendiendo.

Asistentes a un acto del Programa de Mayores del pasado curso.

Ellos, una vez más, han demostrado que son un ejemplo a seguir y, a pesar de todo lo padecido (y que seguimos padeciendo), han sacado fuerzas para estar al pie del cañón y han vuelto a las aulas.

Su experiencia, su adaptación a los nuevos cambios, son reflejo de su buen hacer y como ya he indicado, un referente del que muchos jóvenes y no tan jóvenes deberían tomar buena nota. Como señaló Sir Francis Bacon, filósofo y estadista británico "Nada se sabe bien, sino es por medio de la experiencia".■